

## Al Directorio de PIDEE

Queridas compañeras:

Con mucho cariño fraternal les saludamos, para expresarles de inmediato nuestro reconocimiento por la hermosa iniciativa que impulsan al materializar una visita especial con nuestros hijos.

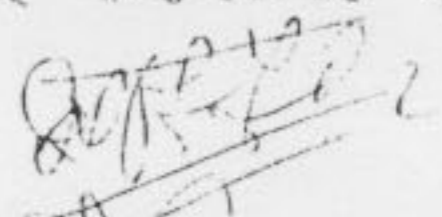
El día 25 de septiembre fue, desde temprano, pleno de expectativas, un poco de nerviosismo y de alegría anunciada. Al ingresar los niños, el patio de visitas se transformó. Ya no fue un simple rincón de una cárcel, ni la habitual cancha soleada donde los espacios se abren un poco para lanzar al aire miradas inquietas a sueños de futuro. Fue, desde los dos de la tarde, lugar de pesos, de juegos postergados por largo tiempo, de abrazos entre padres e hijos de todas las edades. Fue la apertura de un encuentro exclusivo entre un padre con su guaque, sin saber cómo cambiarse pañales. Fue la oportunidad para que un padre prisionero se reuniera a conversar, sin interferencias, con sus hijos, intercambiando opiniones y experiencias no mencionadas hasta entonces, tal vez por falta de tiempo y de espacio exclusivo. Fue la ocasión propicia para mostrar que los papás cultivan un amor especial hacia los niños y niñas, amor no sometido por la presión material de los muros y rejas. Fue un momento maravilloso para nosotros, al comprobar que esa tarde la palabra más mencionada por nuestros lindos visitantes fue: papá.

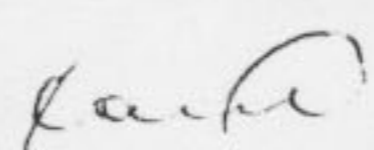
Los hijos nuestros, por pequeños que sean, saben ingresar a la cárcel. Por lo tanto, eso no fue problema. No, fácil se hizo el ingreso con la participación entusiasta y alegre de las compañeras de PIDEE, que nos están ayudando directamente en estas jornadas especiales; y también debido a las facilidades otorgadas por brendamería, gesto que hemos reconocido ante ellos, en carta al Jefe del penal. Junto con lo anterior, nos preocupamos de organizar la visita detalladamente, y concluimos que fue exitosa. Quedamos satisfechos, felices y con ganas de que llegue pronto la fecha para la siguiente; aunque más ganas tenemos de que llegue la libertad, pero esto no impide que los deseos prisioneros se puedan llenar de niños, produciendo un encuentro paulatino, hasta que llegue el día que sea pleno.

Esta primera jornada ha sido exitosa, alegre, colorida, llena de enseñanzas nuevas. Incluimos con especial importancia la relación producida con hijos que hemos adoptado, pequeños y no tan pequeños. Por que a la luz de la experiencia no estamos tan seguros que el acercamiento y la decisión haya sido tarea exclusiva nuestra, sino que podemos pensar con mucha razón que los niños nos han adoptado; y como papás adoptivos nos sentimos simplemente papás, y muy honrados por los niños que nos han elegido. Como contraste, vivimos la ausencia de hijos reclusos, con un poco de pena, con un poco de envidia sanamente entendida, pero con la certeza de que el amor se sostiene y agiganta en la distancia, porque "aunque no estemos juntos, nunca estaremos separados".

Queridas compañeras, nos han ayudado a vivir una jornada hermosa y con estas palabras, queremos hacerles partícipes de nuestra alegría. Les reiteramos nuestro reconocimiento y nuestro cariño.

Con un abrazo fraternal

  
Fernando Alvarez D.

  
Carlos García Herrera

Representantes de los Presos Políticos.

Cárcel Pública, 3 - octubre - 1989.